

Isla Puná

Está situada en el golfo de Guayaquil y tiene una extensión aproximada de 920 km².

Fue el principal asentamiento de la antigua cultura de los **Punaes**, integrada por bravos guerreros que bajo el gobierno del régulo Tumbalá se resistieron a ser conquistados por los **Incas**, a cuyos emisarios engañaron y asesinaron. Este crimen motivó la venganza implacable de Huayna-Cápac, que acabó con todos los hombres en edad de tomar las armas y sólo respetó la vida de las mujeres y los niños.

Posteriormente, por 1532 recibieron a los conquistadores españoles comandados por Francisco Pizarro, pero cuando estos quisieron abusar de su hospitalidad, se levantaron en contra de ellos obligándolos a huir hacia Tumbes.

«En la isla de la Puná vivió la nación de los Lapunáes que era rica i valerosa, compuesta como de 20 a 21.000 indios, que quedaron reducidos a un miserable pueblecito, pues en el año de 1734 tenía sólo 96 indios. En esta isla había algún oro, muchos animales y frutos, pero algunas inundaciones la esterilizaron, llegando a producir después sólo madera de mangle. La capital de la tenencia era el pequeño villaje Lapuná, donde residían el teniente i párroco mercedario»

(Manuel Villavicencio.- Geografía de la República del Ecuador, p. 257).

Durante la conquista y primeros años de la colonia se establecieron en ella algunos españoles que -junto a los aborígenes- lograron darle cierta importancia, razón por la cual su población principal fue elevada a la categoría de Tenencia, bajo cuya jurisdicción estuvieron Naranjal, Machala y Tumbes.

Situada al noreste de la isla, Puná fue parroquializada el 13 de octubre de 1835, como parte del cantón Guayaquil de [la provincia del Guayas](#).